

La Contra

Oscar Tusquets

Tengo 78 años. Soy de Barcelona. Soy artista. Estoy casado con Eva y tenemos gemelos, Luca y Valeria (15). ¿Política? Poco Estado, mente liberal. ¿Creencias? Si entro en la nave de la Sagrada Familia, ¡creo! (durante veinte minutos). "Nada en exceso" es mi máxima de sabiduría vital.



Ana Jiménez

"Un payés ve campo, el paisaje surge al ser pintado por el artista"

VÍCTOR-M. AMELA

23/12/2019 00:39 | Actualizado a 23/12/2019 21:11

'Pasando a limpio"

Oscar Tusquets ha trabajado siempre con líneas y planos, con formas y volúmenes..., y yo le he descubierto en sus palabras. Cada una de sus frases, las escritas en sus brillantísimos ensayos – Más que discutible –,

despliega ideas sagaces y sugestivas, osadías certeras, inspiraciones hondas, bellas y luminosas sacudidas. Descendemos a su taller de pintor, para la foto, y me arroban la luz y las perspectivas de sus pinturas con detalles arquitectónicos (Bernini, Borromini, Acrópolis, Sunión...). Su último libro, Pasando a limpio es un admirable catálogo de ideas restallantes sobre arte y belleza. Lo abro y transcribo una: "Lo muy bello, a veces, asusta más".

No acentúo su nombre?

Los acentos no tienen futuro, como saben el italiano y el inglés: escriba Oscar, por favor.

¡Hecho! Y lo de Tusquets, ¿de donde viene?

Mi padre decía conocerlos a todos, por ser pocos: viene de un Busquets escrito mal.

Sus padres, ¿qué huella le dejaron?

La pereza en educarme. No me adoctrinaron en nada, por liberales. Él era médico y agente de seguros; ella era elegante y moderna.

Y usted... arquitecto: ¿por qué?

Por facilidad para el dibujo, las proporciones, la plástica: a los 12 años fui a la Llotja...

¡Era un niño!

Me admitieron, aunque hasta los 15 años no me permitieron ver modelos desnudas. Me maravilló el cuerpo femenino, ¡y hasta hoy!

Filmar una mujer caminando: eso es el cine, sostenía Truffaut... Y ¿qué es el arte?

Pasar a limpio.

Explíqueme eso.

El artista es el que siente o ve algo... y lo pasa a limpio . Esto es, lo transmite de un cierto modo... que su colectividad capta, entiende.

Es decir, hace visible lo invisible.

Sí. Todos hemos mojado una magdalena en leche, subido a una montaña, visto una piscina... pero sólo un Proust, un Friedrich, un Hockney nos han desvelado esa vivencia.

Los artistas. ¡Es cierto!

Un payés ve campo, no paisaje: eso surge al ser pintado, pasado a limpio . Y por eso la palabra paisaje tiene apenas 200 años.

¿Qué función tiene la pintura?

Velázquez retrataba infantas casaderas para que las vieses sus pretendientes: ¡de eso vivía! Las meninas fue placer: pintó el aire más transparente y de mejor calidad de la historia de la pintura, como Dalí bien dijo.

Y la belleza, ¿qué es?

Una tetera muy bella, si derrama el té y te quemas..., ¡pasa a ser feal: lo bello incorpora lo funcional. La casa bella es, pues, la casa cómoda en la que vivir es agradabilísimo.

¡Ya habla el arquitecto!

La arquitectura es el arte con mayor vocación de permanencia. Pide al menos cinco años entre la idea y la obra acabada.

La Sagrada Familia..., un poco más.

Entro en su nave ¡y me convierto!, por su aire, su luz: lo gaudiniano. Cambiaría detalles: pavimentos, barandillas...: lo no gaudiniano.

¡Propóngalo!

Bastarían tres millones de euros: ¡la mejoraría! Y eso que años atrás me disgustaba...

¿Qué ideas mantiene con los años?

Una idea que estaba inscrita en el templo de Delfos, hace 2.500 años. La leí con once años, y sigo siéndole fiel, ¡y ojalá sepa legarla a mis hijos! Es esta: "Nada en exceso".

¡Clásica del todo!

Hay un tipo de artista que anhela cambiar sin cesar. No yo. El artista debe ser un poco femenino y masculino: nunca nada en exceso. Como Michelangelo, ¡el más completo!

Seguimos admirando sus obras...

Y pasarán 500 años más, y así será. No será el caso de los libros: desaparecerán, deshojados, borrados... Ya no habrá bibliotecas en el futuro. Yo ya leo libros electrónicos.

¿No le apena?

No. Poseo un libro de 1524, sobre el arquitecto Vasari..., pero entiendo que es más un objeto bello que un libro legible.

Ha tratado usted a muchos artistas: elija a tres.

Salvador Dalí. José Antonio Coderch. Antonio López.

Diga algo de cada uno: Salvador Dalí.

La persona más creativa, inteligente y divertida (¡lo que es muy serio!) que he conocido en mi vida. Y nunca habló mal de nadie.

El arquitecto Coderch.

Le llamaron para preguntarle si aceptaría la Creu de Sant Jordi, y se enfadó ante el sondeo: "¡Dénmela si creen que la merezco, y arriésguense a que yo la rechace!".

Mucha razón. Y Antonio López...

¡Cada obra suya... le parece mejorable! Pintó durante veinte años un cuadro, lo colgaron en el Museo Thyssen, y me susurró: "Voy a corregirlo". Y sí, aún lo corrigió.

¿Qué mejoraría usted del mundo?

Los edificios con ventanas que no se abren. La cocina de vanguardia. La corrección política. La exaltación de lo propio...

¿Qué tiene de malo exaltar lo propio?

¡Es mucho más admirable exaltar lo ajeno!

Exalte algo ahora, aquí.

Benidorm. ¡Sensacional invento! Soluciona el problema contemporáneo derivado de las vacaciones pagadas a los obreros.

¿Usted iría a veranear a Benidorm?

¡Hace años que voy, con mi familia! El mar se ve desde todos los pisos, es un lugar fascinante, divertido, capaz de albergar a 250.000 personas... y que todo funcione. Y dirigido todo por valencianos.

Contra la corrección política, formule aquí la incorrección que le plazca.

Firmo esta de Jules Renard: "En el fondo de todo patriotismo, hay guerra". Y otra magnífica de Hannah Arendt: "Nunca he amado a pueblo o colectivo alguno. Sólo amo a mis amigos, soy incapaz de otra clase de amor".